

EM2 / CIENCIA

CONCILIACIÓN Y AHORRO ENERGÉTICO

Una comisión del Congreso aprobará hoy un informe para adelantar el horario y racionalizar la jornada laboral. La propuesta contempla la posibilidad de sincronizar el reloj con el Reino Unido

¿El fin del 'una hora menos en Canarias'?

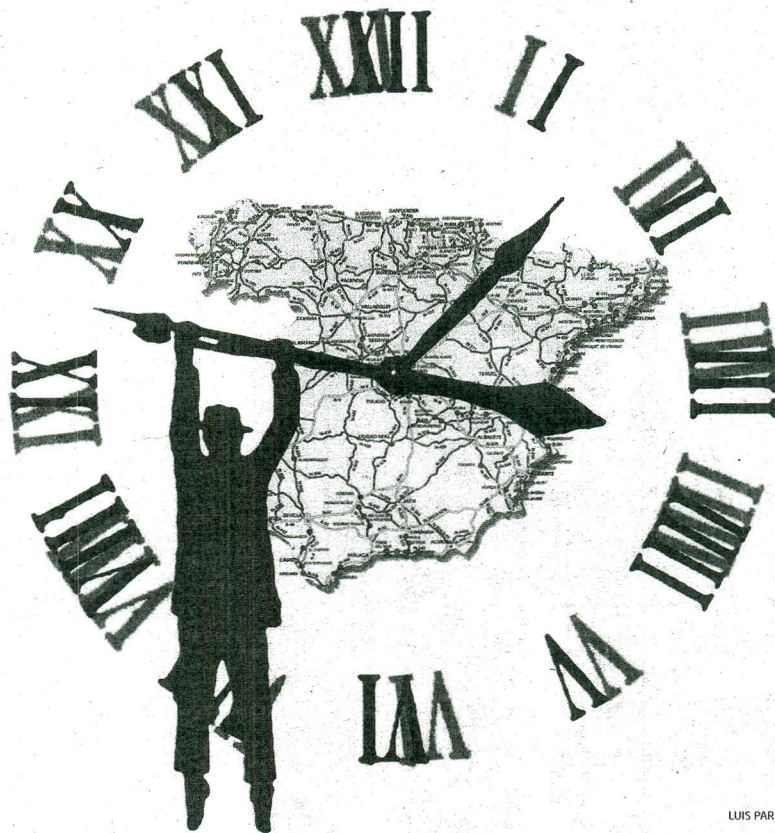
MIGUEL G. CORRAL / Madrid

En España, los 10 minutos de cortesía se han convertido en algo casi institucional. «Pero realmente son 10 minutos de descortesía, porque se asume que se va a llegar tarde y eso es una falta de respeto para quien espera», asegura el sociólogo y catedrático emérito de la Universidad Complutense de Madrid Amando de Miguel. Desde hace una década, un grupo de expertos lucha ferozmente para que España rompa las cadenas que le unen con la impuntualidad y los horarios irracionales e improductivos que rigen la mayoría de las jornadas laborales. Una de las reclamaciones de la llamada Comisión Nacional para la Racionalización de los Horarios Españoles y su Normalización con los demás países de la Unión Europea —a la que pertenece De Miguel— propone instaurar el huso horario de Greenwich que corresponde a España por situación geográfica. De llevarse a cabo, el horario español se equipararía con el de Reino Unido y Portugal y supondría el fin de la célebre frase: «Una hora menos en Canarias».

El trabajo de esta Comisión, presidida e impulsada por el empresario Ignacio Buqueras, ha dado sus frutos. Una comisión del Congreso aprobará hoy en una votación un informe que incide en la importancia de instaurar jornadas laborales más racionales y productivas. Después será elevado al pleno. El documento ha sido elaborado por el grupo de trabajo para el estudio de la Racionalización de Horarios, la Conciliación de la Vida Personal, Familiar y Laboral y la Corresponsabilidad de la propia Cámara baja. La redacción ha llevado nueve meses de trabajo y en ella han participado numerosos expertos. Este informe analiza también el impacto socioeconómico que tendría retrasar el horario y sincronizarlo con el de Londres.

En la actualidad, España se rige por el horario que le corresponde al huso de Berlín. Pero se debe a un artificio marcado por el interés de Francisco Franco de equiparar el reloj nacional con el de la Alemania nazi de Adolf Hitler. Por eso, desde 1940, se comparte el registro del tiempo con París o Berlín, y no con Londres. Pero, en realidad, por situación geográfica, España debería registrarse por el huso horario de Greenwich, que da las horas en Reino Unido, Portugal y Canarias.

Entre los argumentos para este regreso al horario que corresponde a España están el aumento de la productividad y el ahorro energético. Sin embargo, este último punto no está tan claro que tuviese un impacto positivo en las arcas del Estado y de los ciudadanos. «En



LUIS PAREJO

DECÁLOGO PARA RACIONALIZAR LOS HORARIOS

- **Puntualidad.** La Comisión Nacional para la Racionalización de los Horarios considera la puntualidad como un principio ético que debe guiar la conducta.
- **Tiempo de sueño.** Los españoles duermen cada día 53 minutos menos que la media europea. Según los expertos, eso está detrás de la falta de productividad, del estrés, el fracaso escolar...
- **'Presentismo'.** Según la Comisión, a las personas se les ha de valorar por sus resultados y no por las horas de presencia en el

- puesto de trabajo, que no garantizan una mayor eficiencia.
- **Jornada.** Otro de los cambios de mentalidad propuestos es que las jornadas laborales prolongadas perjudican la calidad de vida de los empleados y no son rentables para las empresas.
- **Confianza.** La relación entre la dirección y el trabajador ha de estar sustentada en conseguir resultados y basarse en la confianza y el compromiso, y no sólo en el cumplimiento estricto del horario.
- **Horarios.** Además, defienden

- que los horarios comerciales deben ser flexibles, sin perjuicio de que los trabajadores del sector dispongan de su tiempo de descanso y de ocio.
- **Televisión.** Otra de las demandas es que la radio, la televisión y los espectáculos ajusten su programación a unos horarios racionales, lo que implica un adelanto del *prime time*.
- **Conciliación.** Según la Comisión, es importante que los padres y madres dispongan de tiempo para convivir y dialogar con sus hijos e interesarse por sus sentimientos.

realidad, con los horarios que tenemos los españoles, que vivimos muy desplazados hacia la noche, nos conviene el huso de Berlín que va una hora por delante», explica Pedro Linares, vicerrector de Investigación de la Universidad Pontificia Comillas e investigador del Instituto de Investigación Tecnológica y de la Cátedra BP de Energía y Sostenibilidad. «Pero si se cambian estos horarios, se adelanta la

hora de entrada al trabajo y las televisiones emiten antes los partidos de fútbol, quizá sí tendría sentido el huso de Greenwich, pero hacer ese estudio sin saber hasta qué punto cambiarían las costumbres es muy difícil», asegura.

Otros expertos también apuntan en la misma dirección. «El cambio de huso horario no presenta ninguna ventaja excepcional desde el punto de vista del consumo de

energía», opina Antonio Ruiz de Elvira, catedrático de Física Aplicada de la Universidad de Alcalá de Henares. «Es muy difícil de cuantificar, pero ese cambio podría suponer una variación del consumo del 0,1%, no sabemos si positiva o negativa. Una gotita de agua comparado con el ahorro derivado de los aislamientos de las viviendas y aparatos eficientes», afirma.

Pero el cambio de huso horario

es casi una anécdota dentro del ideario de la propuesta. Lo que pretende la Comisión para la Racionalización de los Horarios, y en parte el informe recoge de alguna forma ese espíritu, es cambiar de manera profunda las costumbres laborales españolas.

«Ya está bien de perder el tiempo. Trabajamos de una forma tercermundista», dice Ignacio Buqueras, presidente y alma máter de la Comisión Nacional para la Racionalización de los Horarios. «Hay que acabar con la cultura del presentismo, que aún hay mucho de eso en los puestos de trabajo. Parece que hay que estar allí hasta que se marcha el director. Hay que optimizar el tiempo para producir más y mejor», explica Buqueras.

El conjunto de propuestas del informe apuesta por las jornadas continuas de trabajo, con una breve pausa para comer, para favorecer la vida personal y laboral. «Pedimos que no se den más de 30 o 40 minutos para comer, lo que es un tiempo suficiente para llevar una sana dieta mediterránea», afirma Buqueras.

Costumbres arraigadas

Los sociólogos y expertos en antropología creen que es complicado luchar contra costumbres arraigadas desde hace muchas décadas, como las comidas largas en las que la conversación ocupa más tiempo que la alimentación o las reuniones interminables sin hora de salida. «Nos gusta hablar mientras comemos y es normal que se desayune poco en España. Así que es raro ver a una persona comiendo sola y algo ligero, como ocurre en gran parte de Europa», explica Amando de Miguel. Pero reconoce que esa forma de trabajar «no es muy racional desde el punto de vista de la producción».

La Comisión tiene un punto de vista productivista y están convencidos de que la racionalización de los horarios no sólo mejora la calidad de vida de las personas y ayuda a la conciliación familiar, sino que aumenta la productividad de las empresas. «No se gana nada estando 9, 10 u 11 horas en el trabajo. Hay que optimizar ese tiempo que dedicamos a la labor profesional», dice Ignacio Buqueras, quien recuerda la iniciativa de Iberdrola, que fue la primera empresa del Ibex 35 en imponer un horario de entrada a las 7.30 de la mañana con salida a las 15.30 y una flexibilidad de 29 minutos. «Y aumentó la productividad», asegura.

Ignacio Buqueras se ha reunido con todos los grupos políticos del arco parlamentario, con sindicatos, la CEOE... «y todo son buenas palabras», dice, «pero no queremos palabras, queremos realidades».